

**Historia natural de la chinchilla de cola corta (*C. hinchilla hinchilla*)
en la Reserva de Fauna Andina Eduardo Avaroa, Bolivia**

Eliseo Delgado

Reserva Nacional de Fauna Andina Eduardo Avaroa, Servicio Nacional de Áreas Protegidas, Sud Lípez, Potosí, Bolivia

*Autor de correspondencia: Eliseo.delgado.rea@gmail.com

Recibido: 21.09.19, **Aceptado:** 17.02.20.

El redescubrimiento de la chinchilla de cola corta (*Chinchilla chinchilla*, chinchilla de aquí en adelante) en Bolivia, reportado recientemente (Delgado *et al.* 2018) estimularon al autor a estudiar a esta especie en la Reserva de Fauna Andina Eduardo Avaroa (REA). Los datos que se describen a continuación son fruto de muchas horas de observación (*ad libitum*) en los alrededores de las guaridas de esta especie, siguiendo el método empírico o descriptivo (Del Claro 2004). Adicionalmente, las consultas y conversaciones con biólogos permiten ofrecer estos datos de historia natural, para que puedan ser corroborados o descartados en futuros estudios sobre la chinchilla en Bolivia.

Hábitos: Dos semanas de observaciones casi continuas en campo, sugieren fuertemente que la chinchilla es nocturna, lo que es concordante con lo señalado en la literatura (e.g. Iriarte 2008). Las chinchillas suelen salir en cuanto el sol se oculta y se esconden con los primeros rayos del sol en la mañana. En el caso de los juveniles, salen de su guarida en cuanto sale el sol (Fig. 1) y suelen dormirse asoleándose; aunque también salen al atardecer, junto con los adultos, ya para alimentarse. Nunca se observaron adultos durante el día, ni siquiera asoleándose. Las chinchillas no salen de sus guaridas cuando cae nieve. No se realizaron observaciones de qué hacen cuando llueve.



Figura 1. Chinchilla fuera de su guarida durante el día en la Reserva de Fauna Andina Eduardo Avaroa. Foto: Omar Rocha.

Cuando hay gente cerca, las chinchillas son más cautas y no salen de sus guaridas. Al parecer, olfatean al intruso y se quedan adentro. Cuando el observador se acerca mucho a la guarida, las chinchillas chillan desde adentro, probablemente para advertir a la colonia. Es común hallar acumulaciones de heces al lado de las guaridas de las chinchillas y sobre las pajas donde se alimentan, conducta generalizada para la familia (Spotorno & Patton 2015).

Cuando se las captura con la mano, se muestran tranquilas y tanto adultos como juveniles no chillan, no intentan morder, ni forcejean para escapar (Fig. 2).

Las chinchillas parecen no relacionarse con las vizcachas. Las observaciones sugieren que escogen lugares alejados de

las guaridas de las vizcachas (vizcacheras). Las vizcachas no se quedan cerca a las guaridas de las chinchillas, siempre que se las vio pasar cerca lo hacían rápido. El hallazgo de pelos de ambas especies cerca a las guaridas de las chinchillas sugiere que ocurren peleas entre estas dos especies.

Observaciones recientes confirman que el zorro es uno de los depredadores de la chinchilla. Se lo ha visto rondar cerca de las guaridas y se han hallado restos de animales depredados. Es frecuente hallar colas de chinchillas (Fig. 3) junto a huellas de zorro y heces de zorro con pelos de chinchilla.



Fig. 2. El autor con una chinchilla capturada a mano en la Reserva de Fauna Andina Eduardo Avaroa. Foto: Omar Rocha.



Figura 3. Cola de chinchilla depredada por zorro. Foto: E. Delgado.

Alimentación: Las observaciones directas indican que las chinchillas se alimentan de hierbas nativas (paja brava, plantas con espinas [cactus]), como lo reportado en la literatura (Tirado *et al.* 2012, Valladares *et al.* 2014). También comen la parte exterior de los huesos de animales muertos (i.e. vicuña, llama), pero solamente cuando ya están blancos; no cuando tienen carne.

No se las ha visto tomar agua, pero posiblemente lo hacen cuando cae nieve. Tampoco se vieron chinchillas acercándose a fuentes de agua que se les colocó sobre piedras. Por observaciones directas, se postula que tampoco beben agua en cautiverio; lo cual parece ocasionar que su orina sea de olor fuerte y espesa, de color amarillo.

Guaridas: Las guaridas y zonas de alimentación en la REA suelen estar en roqueríos (ver también Valladares *et al.* 2018), que forman líneas a lo largo de gradientes de altitud, con anchos de 10-20 m; en zonas de quebradas. No se han hallado guaridas en zonas de mucha altura, siempre por debajo de 5.000 m. Los roqueríos donde se observaron

las guaridas tenían unos 5 m de altura y estaban conformados por rocas grandes. El tamaño de las guaridas varía; se hallaron guaridas desde 1-5 m de profundidad. La abertura de las guaridas suele ser pequeña, unos 10-15 cm, dependiendo de los roquedales. Al presente se han detectado al menos 20 guaridas en la REA.

Al parecer, las chinchillas usan las zonas del roquedal a mayor altura en el verano y bajan durante el invierno, pero sin abandonar los roqueríos. En un roquedal pueden habitar una o varias familias, dependiendo de cuán grande sea el roquedal. Nunca se las ha visto alejarse de las guaridas más de 30 metros.

Reproducción: Las observaciones de crías pequeñas son de fines de mayo y mediados de noviembre (Fig. 4), lo cual sugiere dos partos al año y es concordante con otros trabajos (Valladares *et al.* 2018). No se tienen observaciones de cortejo en las colonias de chinchilla estudiadas durante este trabajo.



Figura 4. Cría de chinchilla en la Reserva de Fauna Andina Eduardo Avaroa. Foto: E. Delgado.

Comentarios finales: Este aporte a la historia natural de *Chinchilla chinchilla*, proporciona nuevos antecedentes sobre su biología y estrategias para abordar soluciones de conservación *in situ* de esta especie poco estudiada en Bolivia. Como cualquier otra especie, la chinchilla cumple un rol ecológico en su ecosistema, por lo que es indispensable realizar nuevos estudios de comportamiento y ecología para la protección de esta especie, que tiene serios problemas de conservación en toda su distribución actual.

Agradecimientos

Luis F. Pacheco y Flavia Estrada aportaron con la edición del documento. Se agradecen los comentarios de dos

revisores anónimos, que contribuyeron a mejorar el manuscrito. Omar Rocha brindó un par de fotografías.

Referencias

- Delgado, D., L.F. Pacheco, J. Salazar-Bravo & O. Rocha. 2018. La chinchilla de cola corta (*Chinchilla chinchilla*) en Bolivia: comentarios sobre localidades reportadas y bases para su conservación. *Ecología en Bolivia* 53(1): 31-38.
- Del Claro, K. 2004. Comportamiento animal - Uma introdução à ecologia comportamental. Distribuidora / Editora - Livraria Conceito, Jundiaí, Sao Paulo.

- Spotorno, A. & J.L. Patton 2015. Superfamily Chinchilloidea Bennet, 1833. Pp. 762-783. En: Patton, J.L., U.F.J. Pardiñas & G.D'Elía (eds.) Mammals of South America, Volumen 2 Rodents. The University of Chicago Press, Chicago y Londres.
- Iriarte, A. 2008. Mamíferos de Chile. Lynx Edicions, Barcelona.
- Tirado, C., A. Cortés, E. Miranda-Urbina & M.A. Carretero. 2012. Trophic preference in an assemblage of mammal herbivores from Andean Puna (Northern Chile). *Journal of Arid Environment* 79: 8-12.
- Valladares, P., A. Spotorno & C. Zuleta. 2014. Natural history of the *Chinchilla* genus (Bennett 1829). Considerations of their ecology, taxonomy and conservation status. *Gayana* 78 (2): 135-143.
- Valladares, P., A. Spotorno, A. Cortes & C. Zuleta. 2018. *Chinchilla chinchilla* (Rodentia: Chinchillidae). *Mammalian Species* 50(960): 51-58.